

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios de veneciales.
Redaccion y talleres: S. Lorenzo,

MARTES 30 DE ABRIL DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 60'05 pesetas lras
En segunda y tercera. 60'10 id id.
En primera. 60'20 id id.
Administracion: Saavedra Fajardo, 15.

¡A LA LUCHA!

Bien se dice que las circunstancias hacen al hombre. Mejor dijérase aun si se afirmara que el hombre no es tal hasta que se componetra de la realidad y emprende el camino de lo positivo. En efecto, los hechos, únicas verdades de la vida humana, marcan los derroteros practicables y hacen abandonar caminos ideológicos.

Triste es confesarlo, pero el positivismo se impone más cada día en la vida moderna, y la sociedad misma es la que provoca su extensión y su triunfo.

Aquí adelanta solo el que sienta su planta sobre el terreno sólido de la práctica, y el que pone los alientos en la fé de un ideal, siquiera sea sublime, y espera de la misma virtud del ideal la victoria, queda expuesto desde luego á perecer en el desengaño. Y es, ó crédulo inocente, ó utopista ciego y contumaz.

Sin salir de casa, tenemos entre nosotros un ejemplo elocuente:

Los partidos republicanos. Estos han estado viviendo años y años en el retraimiento merced á ciertos prejuicios y creyendo en ilusiones irrealizables, perdiendo sus fuerzas que no ha faltado quien ha sabido aprovecharse de parte de ellas.

Afortunadamente, debida á las gestiones del Sr. Guillamon, que ha seguido con perseverancia su incansable labor de unir á todos los que se precian de verdaderos republicanos, la venda ha caído, al cabo de los ojos, y ahora podrá apreciarse la importancia de la union republicana que hace resurgir la esperanza de poder destrozarse el pacto de la corte, que tantos perjuicios ha de traer á esta provincia, vislumbrándose el mañana en el que ha de verse tremolar la bandera blanca perdida entre las densas capas de esta atmósfera viciada y artificiosa. ¡Ya era hora!

Plantada en los términos en que está la cuestión electoral, sólo resta la lucha.

¡A la lucha, pues! Apréstase á ella con verdadero denuedo, con íntima y absoluta decisión el partido republicano con su candidato á la cabeza y con la esperanza del triunfo.

Nada pues de retirarse el señor Guillamon, que ya no se pertenece á sí mismo, sino á su partido. Están de sobra las maquinaciones políticas, las vacilaciones, los titubeos, los escrúpulos. Las fracciones republicanas todas en apretado haz van á la lucha, á derribar cuantos obstáculos se opongan á la consecución de su patriótico fin, que no es otro que el de concluir con la farsa política de que es instrumento este pueblo sobradamente sumiso y dócil.

La candidatura republicana contra toda la cruzada de los coaligados para destruirla re-

surge potente y vigorosa, manifestándose simpática á la opinion que con altezas de miras la secunda y la proclama.

No es estéril la propaganda incesante de nuestro estimado amigo D. Enrique Guillamón.

No resulta infecunda su prodigiosa actividad y su perseverancia invencible.

La opinion sabe hacer justicia al que sin mira personal alguna trabaja sin tregua por deshacer esos pactos que envilecen y denigran al pueblo que los consiente.

Se distingue perfectamente esta política levantada, plausible que no está sujeta á parcialidad, que tiende al bien común y por eso necesita del concurso de todos contra esa otra usual y corriente, manoseada y corrompida por caciques y vidores.

A luchar pues, y basta ya de cerato simple. Al pan, pan, y al vino, vino. Es llegado el momento de que llamemos las cosas por su nombre, de que se sepa todo, de que salga á la luz todo.

Vaya el Sr. Guillamon á la lucha, pero vaya decidido, resuelto á no cejar hasta caer completamente deshecho. Así lo exigen los sucesos, así se imponen las circunstancias. En esta tierra el que no grita, el que no se impone, nada logra.

La empresa merece el riesgo y aun el sacrificio. A uno y otro debe ir dispuesto el señor Guillamon.

Hay que luchar contra ese cubilete de las urnas que se manifiesta en la falsedad del censo, las enormidades de los caciques, los votos ficticios, las actas en blanco y los escrutinios caprichosos.

Ya lo sabe el Sr. Guillamon. Se le desea y se le quiere lanzado en cuerpo y alma á la lucha, pero á la lucha verdad sin cuartel. Hay que conseguir lo que pide esa opinion sana, hay que morir en la demanda.

¿Está absolutamente dispuesto á ello el Sr. Guillamon? ¡Enhorabuena! Todos los prestaremos nuestro esfuerzo para llevarlo á donde debe ir porque la salud del pueblo es ley suprema.

DE MADRID A MURCIA

Sin noticias

El de hoy es un día muerto para la política: nada de particular ocurre y nada nuevo se dice. Todo está como estaba á excepción del Sr. Silvela que ha emprendido el anunciado viaje á Villanueva y Geltrú, en compañía de su hermano político Sr. Loring; las noticias que referentes á esta expedición envían de Cataluña, son poco agradables para el jefe del partido conservador, pues todas todas coinciden en que se le prepara un ruidoso recibimiento en las estaciones del tránsito, por los elementos catalañistas, que no perdonan ocasión de hacer alarde de sus fuerzas y de... su poquísimas educación.

Oscantías á porrillo

Ha sido muy comentada la noticia que inserta el órgano de los gamacistas y en la cual aseguran que pasan de cuatrocientas las oscantías decretadas en los ministerios de Hacienda y Gobernación en los días anteriores al en que se firmó el decreto de disolución de las Cortes.

Este hecho demuestra la travesura con

que el gobierno va arrimando granito á granito de arena para levantar la pirámide electoral, y lo respetuoso que se muestra Sagasta con sus ofrecimientos de hace poco, cuando no creía subir al poder ni tener necesidad de apretarles los tornillos á sus contrarios para tener propicios á los amigos y que estos fuesen á las urnas como pacífico rebaño de mansas ovejas. Pero aun no podemos quejarnos, pues todavía el gobierno no ha forzado la máquina, según dice Moret, y lo bueno será cuando lo haga, que por las señas será muy pronto.

Los federales

Hoy con motivo de ser el cumpleaños del eminente republicano D. Francisco Pi y Margall, los federales de esta habian proyectado la celebración de un mitin con su poquito de manifestación, en obsequio á su ilustre jefe.

El Sr. Pi solicitó de sus amigos que desistiesen de tal idea, que resultaba un poco inoportuna en las actuales circunstancias, pues bien podía degenerar en tumultos, un poco inconvenientes, debido á la intervención de elementos de los empleados de tranvías, hoy en huelga. Aunque los federales deseaban hacer con motivo del cumpleaños de su jefe, alarde de sus fuerzas, han obedecido las indicaciones de éste, renunciando á la celebración del mitin, acto que han reemplazado con el de dejar targetas en el domicilio del ilustre ex-presidente de la República.

La huelga de tranvías

Al fin han sido puestos en libertad el presidente y los demás individuos de la junta directiva de la sociedad de empleados de los tranvías, detenidos á consecuencia de los alborotos ocurridos hace días.

Segun he oído, también se ha puesto en libertad á las mujeres detenidas por apedrear el tranvía de la línea de Leganés. Las autoridades han extremado las precauciones hasta el punto de no soltar á los detenidos durante el día, echándolos á la calle á media noche, para evitar alguna manifestación en favor de ellos y en contra de las autoridades, cuyo proceder ahora no es muy digno de elogio, á pesar de las carretadas de incienso que quemaron en honor suyo los periódicos de cámara, que quieren volver lo negro, blanco, y al paciente lector, tanto de remate.

X.

29 de Abril de 1901.

Rápida

Murcia no podía ser menos que otras poblaciones y se apercibe á conmemorar la fiesta de los hijos del pueblo, la sacrosanta fiesta de los trabajadores, de aquellos que no piden pompas vanas ni repugnantes negocios, sino trabajo porque el trabajo fué la herencia recibida de sus padres, el caudal que poseen y la riqueza que legarán á sus hijos. También nosotros, los obreros del pensamiento, aportamos á la obra común el modestísimo grano de arena de nuestra labor diaria y no obstante, no conseguimos como ellos lo consiguen, conmemorar de algún modo la fiesta de los trabajadores, y mañana, como hoy, seguiremos la tarea peculiar á cada uno de los que luchan y trabajan, trabajando como de costumbre para escribir de ellos y de nosotros, pregonando el avance progresivo de las ideas redentoras y abriéndolas paso con la piqueta del pensamiento. Nosotro resultamos los menos felices y de seguro que poquísimos serán los que mañana se acuerden de nosotros, en medio del entusiasmo que despierta en el pecho de los trabajadores la fiesta del trabajo; tal vez la única señalada por los humildes y pequeños y reconocida por los grandes y poderosos. Nosotro resultamos los menos felices, porque el día de mañana tiene que sernos un día como los demás, un día de los incabables del trabajo, un día de amargura, de resignación, de silencio para la protesta de los desheredados de la fortuna, los oscuros obreros del pensamiento.



Don Antonio Maria Brusi

«No hay en la vida de D. Antonio Maria Brusi y Mataró, segundo marqués de Casa Brusi—dice un distinguido literato—hechos brillantes de esos que tienen el privilegio de cautivar á las multitudes; pero en cambio, en su misma modestia llevan impreso un sello de seriedad y nobleza que no tienen por lo común las acciones aparatosas.»

Así es; D. Antonio Maria Brusi pudo ser, por su talento y su posición social, una personalidad política de suma importancia, un hombre de ciencia, un artista de nota ó un mecenas de esos cuyos actos son lanzados á la publicidad á golpe de bombo y platillo; pero todo esto era rechazable para su modestia y bondad y no fué más que un redactor del «Diario de Barcelona», periódico de su propiedad, un amantísimo padre de familia, una mano generosa, y siempre oculta, constantemente tendida al desvalido, y un modelo de ciudadanos honrados y amantes de su patria.



El Marqués de Casa Brusi entró muy joven; á penas terminados sus estudios universitarios, á formar parte de la redacción del «Diario de Barcelona», á la que aun perteneció cuando en 30 de Abril de 1887, á los 40 años de edad,—había nacido en Barcelona el 5 de Octubre de 1846,—le sorprendió la muerte. Todos sus escritos, especialmente los de política y los de polémica, distinguióanse por su vigorosidad en la expresión de los conceptos, por la energía de la idea, por la concisión de sus pensamientos, por lo castizo de su prosa y por el respeto y las elevadas ideas con que siempre concurrió á las contiendas periodísticas, cualidades que hacían de él un periodista á la moderna que sólo respetos y consideraciones inspiraba.

El poco tiempo que le dejaban libre sus tareas periodísticas, repartíalo entre su familia, los pobres que acudían á las conferencias de San Vicente de Paul, Asociación á que él pertenecía, y sus aficiones artísticas. Como arqueólogo y anticuario gozaba gran reputación, y que esta no era sin justo motivo, atestigüelo su magnífica colección de objetos antiguos y el hecho de haber reconstruido á sus espensas en su casa torre de San Gervasio, el patio gótico que existía en la casa de «Gralle», de Barcelona.

En diversas ocasiones le fueron ofrecidos cargos públicos y puestos importantes en asociaciones industriales y científicas; pero todos los rechazó, aceptando solamente el de vocal de la Junta de gobierno del Banco de Barcelona.

Hernando de Acevedo

ESPIGUEO

En Ciudad-Real, un bebé, no contento con robarle pitillos á su papá y con hablarle á la novia á escondidas de la mamá, se ha ido tan gallardo y calavera á oficiar de D. Tanoredo y no ha sufrido deterioro en su importante personilla.

Mujeres-Tanoredos, niños Tanoredos... bien; muy bien, sólo falta que el sexo de los estetas se ponga á tancredizar, y pronto lo veremos, según noticias. Hoy las artes adelantan que es una barbaridad, y el arte de aguantar las acometidas de un tero, adelanta rápidamente.

Tan rápidamente, que dentro de algunos días los niños van á venir al mundo con pedestal y todo.

Lo que es aguantar, sí que lo tenemos los españoles.

Por eso debemos sustituir al pobre D. Quijote, á quien echaron á rodar los

cerdos en aventura inolvidable, por don Tanoredo; á quien no echa á rodar nadie, ni asustan los cuernos.

Aunque, referente á esto último, hay muchos Tanoredos á quienes ninguno aplaude.

¡Y cuidado que aguantan!

Lee:

DINER DE S. M.

Le 27 Avril, 1901

Potages.—Consommé Régénes.—Purée á la Diane.

Hors d'œuvres.—Coupes de friture Victoria.

Relèves.—Darnes de saumon Demi-doff.—Pièces de boeuf Napolitaine.

Etc., etc., etc., todo en franchise.

Supongo que esta merendona se habrá pagado «en francés».

Porque pagar con dinero español lo que se anuncia á la francesa, es impropio.

Juraría que este diner se ha pagado con dinero francés: en lises, por ejemplo.

Porque aquí, aun cuando nadie posee una peseta, nos sobran lises.

Lises, no Luisas, que no sobran nunca, por desdicha:

En Astorga una menja, muy bonita, si no mienten las señas, harta ya de las sombras del convento, quise tomar el sol, tomé soleta, y nadie sabe donde se halla ahora la linda ex prisionera.

Soledad es su nombre, según dicen y que el nombre es impropio ella demuestr...

pues no quiere estar sola, por lo visto... y si gusta de estarlo, es cosa cierta, que no es con las hermanas ó las madres del convento donde antes estuviera, que son madres y hermanas de nombre, vulgo pga.

Del Buen Suceso nombran el convento, y el nombre si que pega, pues cualquiera verá que es buen suceso el que las madres y hermanas hoy lamentan...

En Astorga este caso ha sucedido y este nombre una cosa clara, prueba, ¡que la chica quería mantecadas y por eso no más tomé soleta!

El mes que viene, la compañía del marqués de Premiorreal estrenará en Murcia «Electra».

Veremos á Premiorreal, y de paso, también contemplaremos el premio obispa.

Porque son muchos los que asistirán al estreno de «Electra», exclamando, eso sí: D. Tomás, una y no más...

De todos modos conviene que no nos electricemos y que no haya hispas. De aguardiente, sobre todo.

La verdad es que los maestros no tienen motivo de queja, cobran puntualmente y comen á su debido tiempo.

En cuanto á las maestras, es harina de otro costal, porque en Petrés la maestra D.^a Francisca Calvo Guerrero no cobra desde el año 1888.

Y claro, ella, á pesar de su primer apellido, no quiere que la tomen el pelo, y acordándose de que ha sido muy pacífica á pesar de lo Guerrero de su otro apellido, dice que ó se le paga ó cierra el establecimiento «por defunción».

Por defunción del estómago, de seguro. No tiene motivo para quejarse, pues el gobierno es para con ella socialista legítimo.

Como que para el pago establece la jornada de los tres ochos.

De 1888 á 1898. de 1898 á 1908 y de 1908 á 1918.

Eso sí que es socialismo puro, aprendido, por supuesto, en lo del gitano que enseñaba á no comer á su pollina.

Sólo que aquí el pollino no es el que no come, sino el que no paga.

Y vamos viviendo.

Silvela ha llegado á Villanueva y Geltrú hospedándose en el convento de Santa Teresa.

Supongo que allí lo pondrán en un

